

ORÍGENES DE LA CARRERA DE INGENIERÍA GEOLÓGICA

La carrera de ingeniería geológica en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí inició en 1956. La UASLP fue una de las primeras instituciones en México en ofrecer esta disciplina profesional. Fue el resultado de la creciente necesidad de expertos en geología ingenieril para el desarrollo minero y de recursos naturales del país.

En la opinión del ing. Víctor Julián Martínez Ruiz, fue debido a la demanda de ingenieros geólogos en Petroleos Mexicanos, en minería y en geotecnia de presas, túneles, canales, carreteras y cimentación urbana, al igual que en la búsqueda de agua subterránea para consumo humano y agricultura en todo el país.

“Consiente de esta necesidad, el Ing. Eugenio Pérez Molphe, inició el Instituto de Geología y Metalurgia, junto con el Ing Ortiz Diaz Infante. La ubicación del instituto originalmente se ubicó a un lado del edificio Central de la UASLP en la Plaza de Fundadores, en donde se alojaba a la escuela de química.”

“Ahí nos daban las materias de mineralogía, cristalografía y mineralogía óptica con el libro de Kerr, mientras que en el Instituto de Zonas Desérticas nos daban paleontología y micropaleontología, así como geología histórica”.

“En la Casa de la Moneda, la Escuela de Ingeniería, ofrecía, durante los dos primeros años las asignaturas de las carreras de Ingeniería Civil, Mecánico Electricista, Topógrafo e Ingeniero Geólogo, salvo que para nosotros los geólogos, nos daban además química inorgánica y análisis químicos cualitativos.”

“Ya en tercer año, se incrementaban las materias de geología y era cuando cada carrera seguía su camino mediante asignaturas de su especialidad.”

“Según me platicaron, el primer ingeniero geólogo que egresó fue alguien de apellido Mendiola en 1963, y de inmediato contratado para trabajar para Pemex en Tampico. Según se dice, él participó en la perforación de los pozos cercanos a San Luis, de 1968 a 1970.”

“Recuerdo que nos invito a visitar algunos pozos y yo aproveché posteriormente para llevar a algunos alumnos. Entre aquellos pozos recuerdo que estaban

el de Potrero de Santa Gertrudis en Guaxcama, a 5000 metros de profundidad; San Francisco en la Sierra de Álvarez a 3000 metros y el Xoconoxtle también de 3000 metros de profundidad.”

“En aquel tiempo, me pidieron dar las asignaturas geología de campo y prácticas de topografía. En aquellos tiempos yo cursaba entre tercero y cuarto año (1969-1970). Ya para 1970 elaboré mi tesis que versaba sobre 2000 km² de cartografía geológica en los municipios de Villa de Guadalupe y Guadalcazar. Esto era para el ya entonces nuevo Instituto de Geología y Metalurgia. El director era mi maestro de Mineralogía y Óptica, el Ing Pérez Molphe.”

“ Para 1971 terminé mi carrera y la Secretaría de Recursos Hidráulicos me invita a trabajar con ellos en Geología Aplicada a la Ingeniería Civil , por lo que sólo pude continuar dando la asignaturas de Geología de Campo y Petrografía Ígnea y metamórfica. Entonces iniciaban las clases ya en el actual edificio de la Facultad de Ingeniería.”

Por otra parte la visión de un destacado egresado, el Ing Jaime Cabrera, es diferente pero muy congruente con lo que manifiesta uno de nuestros mejores mentores Victor Julián “Entonces pasó. Al fin llegó el momento de los ESTUDIOS FINALES, los que definirían nuestra vida, tan esperados al haber concluido nuestro bachillerato.”

“Era 1980 y en San Luis vivíamos tiempos de calma, en la que sólo los estudiantes universitarios, tenían un cierto poder político, que ejercían cuando el gobierno se pasaba de listo. Para entrar a la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, debíamos aprobar el famoso y difícil EXAMEN DE ADMISIÓN”.

“Eramos afortunados, porque aunque alguno tenía un negocio familiar y posiblemente se dedicarían a él, otros ya deberían dedicarse a trabajar para apoyar a sus familias. Nosotros, íbamos a seguir estudiando para al final, poder pretender formar un futuro próspero.”

“Y así, todos nerviosos y habiendo devorado toda información y estudiado todos los temarios que nos dieron y más, nos presentamos al examen. Era majestuosa, LA FACULTAD, veíamos a quienes ya eran alumnos, con respeto y admiración. Otro mundo, de personas mayores comprometidas y entregadas, a nuestro parecer.”

-¿Qué vas a estudiar?..... ¿Qué vas a estudiar?-, geología, -¿qué es eso?
Existe la ingeniería civil, la topografía, la mecánica, la electricidad, pero ¿geología?.

“Sin embargo, resulta que nos llamaba la atención LA TIERRA y sus MISTERIOS.

Y así, debimos pasar por el Departamento de Físicomatemáticas para luego adentrarnos en la paleontología, la óptica, la mineralogía, la geohidrología, la manera de construir presas o la de llevar la geología de minas. Y terminamos.

Salimos en desbandada. Pero afortunadamente, muchos ya contratados con las compañías, unos por méritos propios y otros debido al PRESTIGIO que los geólogos que nos precedieron, dieron a la Facultad.”

“Entonces nos contratamos en las empresas mineras, en las energéticas, en las de gobierno, trabajando para encontrar carbón, plata, arcillas, petróleo.... agua...Y nos fuimos a los valles, al mar, al interior de la tierra, a los bosques, a las selvas, a las montañas, a los desiertos. A forjar nuestra vida y a darle prestigio a nuestra escuela. Los poblamos con nuestras esperanzas y con nuestros sueños y formamos familias y encontramos amigos, maestros, seguidores, alumnos y encontramos la fé en nosotros y nuestros semejantes y un mejor futuro para México.”